

SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTAS ANTISOCIALES - DELICTIVAS EN ALUMNOS DE TERCERO, CUARTO Y QUINTO GRADOS DE SECUNDARIA

Yessica Portocarrero Pardo

Universidad Cesar Vallejo - Trujillo - Perú; yessica71@yahoo.com

INFORMACIÓN DEL ARTICULO

Art. Recibido 28 de enero 2014
 Art. Aceptado 25 de junio 2014
 Publicado: 30 Junio del 2014

PALABRAS CLAVE:

- * Socialización parental en alumnos adolescentes
- * Conductas Antisociales
- * Delictivas en alumnos adolescentes

ARTICLE INFO

Article Received January 28, 2014
 Article Accepted June 25, 2014
 Published: June 30, 2014

KEY WORDS:

- * parental socialization in adolescent students
- * Antisocial Behavior
- * Crime in adolescent students

RESUMEN

El objetivo principal de esta investigación fue determinar si existe relación entre Socialización Parental y Conductas Antisociales-Delictivas; siendo la población objetivo de la institución Educativa Pública Emblemática «San Pedro» en una muestra de 159 alumnos del tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de ambos sexos, de 13 a 18 años. Instrumentos utilizados, La Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29) de Musitu & García, (2001), y el Cuestionario de conductas Antisociales - Delictivas (A - D) de Nicolás Seisdedos, (2001). Los resultados evidencian se encuentra una correlación inversa de grado débil y altamente significativa ($p < .01$) entre las subescalas de Afecto y Diálogo con las Conductas Delictivas. Por otra parte se encontraron correlaciones inversa de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la dimensión Implicación/Aceptación con la Conducta Antisocial - Delictiva. Se hallaron correlaciones de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la subescala Diálogo con Antisociales; Displencia con Antisociales - Delictivas. Existe una correlación inversa de grado débil y altamente significativa ($p < .01$) entre la dimensión Implicación/Aceptación con la escala Antisociales, asimismo en la subescala de Afecto con las Conductas Antisociales. Se encontraron correlaciones inversas de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la subescala de Afecto con la Conducta Delictiva y Diálogo con la Conducta Antisocial. Se obtuvieron correlaciones directas de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la subescalas de Displencia e Indiferencia y las Conductas Antisociales. Finalmente se encontró una correlación directa de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la subescala de Coerción Física y las Conductas Delictivas.

PARENTAL SOCIALIZATION AND ANTISOCIAL BEHAVIOR - CRIMINAL IN STUDENTS FROM THIRD, FOURTH AND FIFTH GRADES OF SECONDARY

ABSTRACT

The main objective of this research was to determine the correlation between Parental Socialization and Antisocial Behavior - Crime, being the target population Emblematic Public Educational Institution « San Pedro » in a sample of 159 students from third, fourth and fifth grades of secondary both sexes, 13-18 years. Instruments used Scale Parental Socialization Styles in Adolescents (ESPA 29) Musitu & Garcia, (2001), and Antisocial behaviors Questionnaire - Criminal (A - D) Seisdedos Nicholas, (2001). The results show an inverse correlation is weak grade and highly significant ($p < .01$) between the subscales of Affection and Criminal Conduct Dialogue with. Moreover inverse correlations were found weak and significant degree ($p < .05$) between the dimension Involvement/Acceptance with Antisocial Behavior - Delinquent. Grade correlations were found weak and significant ($p < .05$) in the Dialogue with Antisocial subscale; displeasure with Antisocial - Crime. There is an inverse correlation degree weak and highly significant ($p < .01$) between the dimension Involvement/Acceptance with Antisocial scale also in Affection subscale Antisocial Behavior. Inverse correlations were found weak and significant degree ($p < .05$) subscale of Affection and Criminal Conduct Dialogue with Antisocial Behavior. Direct correlations were weak and significant degree ($p < .05$) between the subscales of nonchalance and indifference and Antisocial Behavior. Finally we found a direct correlation degree weak and significant ($p < .05$) between the subscale Physical Coercion and Criminal Conduct.

INTRODUCCIÓN

El periodo de socialización comienza desde la relación madre – niño, continúa a lo largo de toda la infancia, de manera gradual, secuenciada, y en un proceso armónico durante el desarrollo del individuo, con participación directa estableciéndose las adecuadas redes sociales, fuentes básicas de la socialización humana. Los científicos sociales, a lo largo de todo este siglo, versan sus estudios en base a las características de las diferentes culturas y subculturas las cuales establecen el rango de oportunidades para el desarrollo humano; por ello, los psicólogos como profesionales de la evolución humana han realizado diversos estudios básicamente con familias de adolescentes; entre ellos Musitu y García, quienes han creado y elaborado un instrumento específico para evaluar los procesos de socialización parental durante la adolescencia. Sin embargo, no siempre los adolescentes se encuentran en un ambiente psicosocial que le brinde la fortaleza necesaria para enfrentarse ante las desavenencias de la vida cotidiana, por ello puede estar propenso a presentar conductas inadecuadas antisociales y/o delictivas si el medio se lo facilita.

Los autores del instrumento de la presente investigación, estudian el proceso de la socialización parental a través del modelo teórico Bidimensional y de tipologías; Musitu y García (2001), señalan que «Las dos dimensiones del modelo se han elaborado a partir de la relación de padres a hijos» (p.15). Siendo estas dimensiones Aceptación/Implicación y Coerción/imposición. Así también Musitu y García (2001), refieren que dicho enfoque da a conocer sobre las tipologías de la socialización parental entendiéndose que la tipología: «es una simplificación y en la realidad nunca se dan dos tipos puros, pero parecen haber una consistencia interna y coherencia a lo largo del tiempo en las estrategias utilizadas por los padres». (p.16); con todo ello este modelo proporciona a los profesionales elementos de juicio para evaluar los estilos de socialización parentales que se evidencian con mayor facilidad a nivel universal.

Estas dimensiones se clasifican de la siguiente manera siendo las siguientes: Aceptación/Implicación, según la investigación de los autores esta dimensión está relacionada con la dimensión afecto/comunicación de los estudios más tradicionales; lo que quiere decir, es que se refiere a la medida en que los progenitores expresan reacciones de aprobación y afecto de manera categórica y congruente ante un buen comportamiento de sus hijos y hacen uso de estrategias de control inductivo ante conductas inadecuadas. Consiste básicamente en reconocer los méritos de los hijos cuando estos lo logran, mediante el diálogo y la autorreflexión del hijo cuando modifica su comportamiento.

La dimensión de Aceptación/Implicación comprende cuatro subescalas las cuales son: Afecto: Corresponde «el grado en que el padre o la madre expresan cariño a su hijo cuando este se comporta de manera correcta». (Musitu & García, 2001, p.41).

Indiferencia: Refiere que es el «grado en el que padre o la madre no refuerzan las actuaciones correctas de su hijo, permaneciendo inexpressivos e insensibles». (Musitu & García, 2001, p.41).

Diálogo: Es el «grado en que el padre o la madre acuden a una comunicación bidireccional cuando la actuación del hijo no se considera adecuada». (Musitu & García, 2001, p.41).

Displacencia: Viene hacer el «grado en el que el padre o la madre reconocen las conductas incorrecta o inadecuadas del hijo pero no establece de forma consciente y deliberada un diálogo comunicación con él». (Musitu & García, 2001, p.41).

La siguiente dimensión es Coerción/Imposición: evalúa cuál es la disciplina que emplean los padres para controlar a sus hijos, ante la trasgresión de las normas familiares mediante el uso independiente o simultáneo de estrategias como la privación, coerción verbal y la coerción física. Cabe decir que en el otro polo de la dimensión, estarían los padres de adolescentes que no hacen uso de este tipo de estrategias de carácter más impositivo para controlar la conducta inadecuada de sus hijos. A diferencia de esta dimensión propuesta por los modelos tradicionales, Musitu y García proponen una dimensión de control con tintes coercitivos. En esta dimensión no se tienen en cuenta el uso de la comunicación o el diálogo como medio de control, puesto que este tipo de estrategias son incluidas en la dimensión Aceptación/Implicación.

El grado en que la actuación de los padres se caracteriza por la Coerción/Imposición se evalúa con tres subescalas:

Privación: Nos muestra el «grado en que el padre o la madre utilizan el procedimiento de retirar al hijo un objeto o de privarle de una vivencia gratificante que de forma muy habitual disfruta, con la finalidad de corregir comportamientos no adecuados». (Musitu & García, 2001, p. 41). Por ejemplo: no permitirles ver la televisión, no darles permiso para salir con sus amigos, entre otros.

Coerción Verbal: Viene hacer el «grado en que el padre o la madre regañan, reprochan o increpan a su hijo cuando se comporta de manera incorrecta». (Musitu & García, 2001, p. 41).

Coerción física: Refiere el «grado en que el padre o la madre recurren al castigo físico golpeando a su hijo con la mano o cualquier objeto, cuando este se comporta de manera incorrecta». (Musitu & García, 2001, p. 41).

Referente a la conducta Antisocial - Delictiva en esta investigación Seisdedos a través de su instrumento Cuestionario de conductas Antisociales - Delictivas se basa en el enfoque teórico de Eysenck basado en la teoría clásica explicativa de la conducta Antisocial del encuadre psicobiológica. Los exponentes de estas teorías entre ellos Eysenck presentan a la: «conducta antisocial en función de anomalías o disfunciones orgánicas, en la creencia de que son algo orgánico o factores internos del individuo, los que concurren en algunas personas y llevan a una predisposición congénita para la comisión de la delincuencia» (Pérez, 1984, como se citó en Navas & Muñoz 2005 p. 23-24).

En este mismo orden de ideas, la teoría de la conducta Antisocial de Eysenck (1976), que fundamentan su propia teoría de la personalidad (Eysenck (1981), en su teoría de la condicionabilidad del delincuente, entiende que el comportamiento se adquiere por aprendizaje y por condicionamiento. En este sentido, un comportamiento antisocial obedece a un aprendizaje deficiente de

las normas sociales en forma condicionada y reconoce, por un lado, la importancia del sistema nervioso heredado por la persona, distinguiendo varios tipos de personalidad, desde la introversión (personas reservadas, tranquilas, pacientes y fiables) a la extraversión (seres sociables, excitables, impulsivos, despreocupados, impacientes y agresivos), siendo las personas extrovertidas más difíciles de condicionar que las introvertidas. Por otro lado, destaca la calidad del condicionamiento recibido en su ambiente familiar. Junto a esta dimensión, Eysenck (1981) propone que el neuroticismo, también jugaría un importante papel en la conducta delictiva ya que actuaría como impulso, multiplicando los hábitos que existen antisociales o socializados de los extrovertidos o introvertidos. (Pérez, 1984, como se citó en Navas & Muñoz 2005 p. 24).

Así, un alto grado de neuroticismo en los extrovertidos reforzaría su conducta antisocial, mientras que en los introvertidos contribuiría a su mejor socialización. Eysenck (1977) amplía su teoría con la dimensión de Psicoticismo (insociabilidad, despreocupación, hostilidad, impulsividad y búsqueda de estimulación), que sería el mecanismo causal de la psicopatía primaria, mientras que una alta extraversión y un alto neuroticismo serían los responsables de la psicopatía secundaria (delincuencia). (Pérez, 1984, como se citó en Navas & Muñoz 2005 p. 24). El mismo Eysenck en 1997, concluyó que de las tres dimensiones, era el Psicoticismo la dimensión que aparecía más claramente relacionada con la delincuencia (Psicoticismo primaria), mientras que Extraversión y Neuroticismo estarían relacionadas con la psicopatía secundaria. Eysenck ya indicó que a nivel empírico, el grado de correlación entre las tres dimensiones y la conducta antisocial y delictiva podía variar en función del sexo, el tipo de muestra y la edad entre otras variables (Eysenck, 1964, 1970, 1977, 1997, como se citó en López & López, 2003 López p.7).

Para Feldman (1978, como se citó en De la Peña, 2010) añadiendo la participación conjunta de factores cognitivos y situacionales a las consideraciones del aprendizaje social, postula que no sólo se aprenderían conductas delictivas por observación de modelos, sino que existirían una serie de aspectos cognitivos moduladores que influirían sobre el aprendizaje vicario. Así, modularían al aprendizaje por observación factores tales como los valores, la consolidación de actitudes y los procesos de atribución. (p.53).

Seisdedos, (2001) Refiere que la edad promedio de desarrollo y maduración de este tipo de conducta parece centrarse estadísticamente hacia los 15 años. Aunque ciertos comportamientos antisociales se hacen notar en la misma infancia. Asimismo hechos delictivos (tales como robo) son más frecuentes que lo que indican en las estadísticas judiciales, existe una cifra negra no registrados oficialmente considerada un volumen importante de los comportamientos antisociales. Encontrando en su investigación que la delincuencia penalizada oficialmente es más abundante en cuellos negros (personas de niveles socioeconómicos bajos), también existen en los cuellos blancos (de mayores facilidades económicas) su delincuencia suele ser más sofisticada y encubierta, a la vez por el estatus social de sus familias, en muchos de los casos sus actuaciones raras veces suelen llegar a los tribunales. Como refiere el autor la propensión a dichos comportamientos se deba a la separación del hogar durante largos

periodos de tiempo por diferentes motivos causales de sus protectores. (p. VII)

Bajo esta premisa puede fundamentarse, que esta investigación es técnica y su enfoque en el cual se basa el Cuestionario de conductas Antisocial - Delictivo (A-D) es psicosocial, por su estructura de investigación ven la problemática social y las consecuencias psicobiológica que podrían conllevar a dichos comportamientos inadecuados.

En la actualidad los estudios sobre la socialización parental y conductas antisociales delictivas, han conllevado al estudio que la familia socializa a sus miembros creando en ellos un sentimiento de pertenencia al grupo, ya que en ella el niño adquiere y asimila los valores, actitudes y patrones de comportamiento, los cuales se inician en la fase infantil cuando el ser humano comienza su integración social. Al socializarse los padres con sus hijos, éstos van impartiendo normas y reglas de disciplina conforme van educándolos, como parte de su crecimiento físico, psicológico y social, muchas de estas reglas son impuestas por los padres en forma drástica considerándolas adecuadas y pasando a formar parte de su dinámica familiar cuya interacción no siempre suele ser asimiladas adecuadamente por el adolescente, generándose en mucho de los casos situaciones de discrepancias por la poca tolerancia y la inmadurez de los mismos.

Es por ello que una inadecuada forma de socializar con sus hijos dependerá como ellos son percibidos en su dinámica de desarrollo familiar ya sea positivo o negativo este último podría conllevar a una propensión en los adolescentes a determinadas conductas antisociales - delictivas, «hecho que se detecta alrededor y en diversas manifestaciones de la sociedad». (Seisdedos, 2001. p. VII).

Por esta razón se ha formulado la siguiente pregunta de investigación, ¿Cuál es la relación entre la Socialización Parental y las conductas Antisociales - Delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemática «San Pedro» de Chimbote?.

Ante esta situación problemática enunciada se ha planteado la siguiente Hipótesis General: La Socialización Parental se relaciona con las conductas Antisociales - Delictivas en los alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemática «San Pedro» de Chimbote; Hipótesis Específicas como: La dimensión Aceptación/Implicación madre y sus sub escalas (Afecto, Indiferencia, Displicencia, Diálogo) se relacionan con las escalas de conductas Antisociales - Delictivas; la dimensión Coerción/Imposición madre y sus sub escalas (Coerción Verbal, Coerción Física, Privación) se relacionan con las escalas de conductas Antisociales - Delictivas; la dimensión Aceptación/Implicación padre y sus sub escalas (Afecto, Indiferencia, Displicencia, Diálogo) se relacionan con las escalas de conductas Antisociales - Delictivas; la dimensión Coerción/Imposición padre y sus sub escalas (Coerción Verbal, Coerción Física, Privación) se relacionan con las escalas de conductas Antisociales - Delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemática «San Pedro» de Chimbote.

Para lo cual se estableció el siguiente Objetivo General: Determinar la relación entre la Socialización parental y las conductas Antisociales – Delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote; de la misma forma en los Objetivos Específicos: Describir los niveles de Socialización parental de la dimensión Implicación/Aceptación madre; Describir los niveles de Socialización parental de la dimensión Coerción/Imposición madre; Describir los niveles de Socialización parental de dimensión Implicación/Aceptación padre; Describir los niveles de Socialización parental de dimensión Coerción/Imposición padre; Describir el nivel de las conductas Antisociales – Delictivas; Establecer la correlación en la dimensión Aceptación/Implicación madre y sus sub escalas (Afecto, Indiferencia, Displacencia, Diálogo) con las escalas de Conductas -Antisociales – Delictivas; Establecer la relación entre la dimensión Coerción/Imposición madre y sus sub escalas (Coerción Verbal, Coerción Física, Privación) con las escalas de Conductas - Antisociales y Delictivas.

Establecer la correlación en la dimensión Aceptación/Implicación padre y sus sub escalas (Afecto, Indiferencia, Displacencia, Diálogo) con las escalas de Conductas -Antisociales y Delictivas; Establecer la relación entre la dimensión Coerción/Imposición padre y sus sub escalas (Coerción Verbal, Coerción Física, Privación) con las escalas de Conductas - Antisociales y Delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

MÉTODOS

La presente investigación de tipo explicativo-correlacional, ya que intenta explicar y predecir la realidad, la cual se basa en búsqueda de principios y leyes generales que permitan organizar una teoría científica. (Sánchez & Reyes, 2006, p.38.); su diseño es descriptivo correlacional, se orienta a la determinación de grado de relación existente entre dos o más variables de interés en una misma muestra de sujetos o el grado de relación existente entre dos fenómenos o eventos observados. (Sánchez & Reyes, 2006, p.104).

Participantes:

La población estuvo conformada por todos los alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria registrado en la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote con un total de 217 alumnos. Se trabajó con una muestra representativa de 159 alumnos.

Los participantes tienen entre 13 y 18 años de edad, representado el 7,50% a estudiantes de 13 años; el 22,50% a estudiantes de 14 años; el 36,88% a estudiantes de 15 años; el 21,88% a estudiantes de 16 años; el 10,00% a estudiantes de 17 años; el 0,63% a estudiantes de 18 años. De los participantes el 55,3% son mujeres y el 44,7% son varones.

Se trabajó en la investigación con un muestreo Polietápico: Muestreo No Probabilístico de tipo intencional o de conveniencia; hace mención que la muestra está constituida por las unidades muestrales que se pueden evaluar y que sean accesibles o que sean favorables, es por este motivo que no es representativa de la población (CICADE, 2004, como se citó en Chávez, 2008, p. 65), Muestreo Probabilístico de tipo aleatorio simple: se denomina así al

procedimiento que «consiste en seleccionar una muestra de tamaño n, de una población de tamaño N elementos, de tal manera que cada elemento tiene la misma probabilidad de pertenecer a la muestra» (CICADE, 2004, como se citó en Chávez, 2008, p.63) y Muestreo Estratificado: muestreo en el que la «población se divide en segmentos y se selecciona una muestra para cada segmento» (Hernández, Fernández & Batista 2010, p.180).

Instrumentos:

Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29):

Ficha Técnica

Autores: Gonzalo Musitu Ochoa y José Fernando García Pérez

Aplicación: Individual Colectiva

Ámbito de Aplicación: Adolescentes de 10 a 18 años

Duración: 20 minutos aprox., incluyendo la aplicación y corrección

Finalidad: Evaluación del estilo de socialización de cada padre

Baremación Muestra de adolescentes de 12 años a 18 años, escolarizados en el momento de la aplicación.

Material: Manual y Ejemplar autocorregible (mismo modelo para padre y madre).

Validez: el estudio transcultural realizado por Machetti (1997) confirmó la validez, transcultural de estos resultados, confirmando la misma estructura para los padres y las madres de Italia y España; también León (2000), Linares (1998) y Moreno (2000) obtuvieron la misma estructura con otros padres y madres españolas utilizando la rotación Varimax, para las dos dimensiones. Se consiguió replicar la misma estructura mediante el análisis de correlación entre los dos componentes en un análisis factorial en conjunto con los dos padres fue de 0,035 y haciéndolo por separado se obtuvo 0,033, en el análisis de la madre y 0,016 en el análisis del padre. Todos estos resultados, utilizaron distintos métodos y en dos culturas occidentales, confirmaron la misma estructura teórica para los dos padres.

Confiabilidad: se calculó la consistencia interna de las 7 escalas de socialización del padre y de la madre de forma independiente, obteniéndose resultados satisfactorios en todas ellas. El mayor coeficiente de consistencia correspondió a la escala de afecto de la madre (0,943) y el menor, a la displacencia del padre en situaciones problemáticas (0,820).

Normas de calificación: El primer paso a dar para obtener las puntuaciones directas es separar las dos hojas del ejemplar autocopiativo. Es la copia aparecen las respuestas dadas por el sujeto a cada elemento, y es el propio ejemplar el que sirve de plantilla de corrección ya que indica a que escala corresponde cada elemento. Los pasos a seguir, para las respuestas de cada uno de los padres, son los siguientes: 1. Se suman las respuestas que ha dado el sujeto a cada subescala para ese progenitor y se anota el total en la parte inferior en la casilla correspondiente a esa subescala. Para facilitar la tarea se ha diferenciado cada una con un color o marco diferente. 2. La puntuación anotada se divide por el número que aparece a su derecha, y el resultado se anota en el recuadro que aparece debajo, a lado de PD. En cada caso la PD aparecerá con el número otorgado a esa subescala. 3. Consultando los baremos para subescala podrá obtener su puntuación centil y anotarlo en cuadro que aparece abajo. Para hacerlo deberá elegir la tabla adecuada (según edad y sexo). A continuación deberá

SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTAS ANTISOCIALES - DELICTIVAS EN ALUMNOS DE TERCERO, CUARTO Y QUINTO GRADOS DE SECUNDARIA

localizar la columna de la variable, y en esta la PD obtenida. A la misma altura del valor hallado en las columnas extremas de la tabla, encontrara la puntuación centil correspondiente a esa PD. Estos valores son los que permiten conocer la posición relativa del sujeto en relación con los resultados de su grupo normativo.

Si la puntuación directa obtenida por una persona en una de las escalas no es exactamente alguna de las que figuran en los baremos, se calcula la distancia que separa esta puntuación directa de los centiles superior e inferior, y se le asignara el centil de la puntuación directa a la que se encuentre más próxima. Por lo tanto, si la puntuación directa es inferior a la del centil más bajo de la escala, se le asignara a dicha puntuación directa este centil; por el mismo razonamiento, si la puntuación directa excede a la que corresponde el centil más alto, se le asignara entonces este centil. 4. A continuación se traslada las PD al cuadro de fórmulas del progenitor correspondiente que se presenta en el ejemplar, y se realiza los cálculos que se indican. 5. Al realizar estas operaciones obtendrá las PD de cada escala y, siguiendo las indicaciones dadas en el punto 3, así se podrá obtener su centil correspondiente. Dentro de cada dimensión es de la columna «TOTAL» donde se incluye las puntuaciones obtenidas a partir de la fórmula. 6. Una vez obtenidos los centiles en las dos dimensiones – Aceptación/ Implicación y Coerción/ Imposición – de cada progenitor, se determinara el tipo de socialización.

Normas de Interpretación: Mediante el ESPA 29 se puede diagnosticar el tipo de relación que los padres mantienen con su hijo y evaluar, independientemente, el estilo de socialización del padre y de la madre. Las dos dimensiones generales que explican esta actuación son la Aceptación/ Implicación y la Coerción/ Imposición. A partir de estas dimensiones es posible tipificar las relaciones entre padres e hijos.

Baremos: El baremo de este instrumento está representado en centiles y se realizó en muestras de adolescente de 12 a 18 años, escolarizados en el momento de la aplicación y de procedencia española.

Cuestionario de conductas Antisociales - Delictivas (A – D):

Ficha técnica:

Autor: Nicolás Seisdedos cubero

Aplicación: Individual y colectiva

Duración: variable, entre 10 y 15 minutos, aproximadamente.

Sujetos: niños y adolescentes.

Validez: en los estudios realizados hasta el presente con el Cuestionario A-D no ha sido posible un análisis de seguimiento de los sujetos para determinar en qué medida las puntuaciones A-D

podrían utilizarse como predictores de conductas posteriores a la misma medida. Sin embargo se ha detectado validez de constructo y criterial.

Confiabilidad: mediante consistencia interna o alfa; en pruebas de tipo cuestionario y en investigaciones, como la nuestra, no es fácil aplicar el procedimiento test-pretest para el estudio de la fiabilidad o estabilidad de la medida. Sin embargo, si puede serlo utilizar el de Split-half (por mitades) o pares-impares.

Normas de Calificación: las contestaciones anotadas en el Cuestionario u Hoja de respuestas pueden ser calificadas y puntuadas manualmente mediante un proceso de mecanización. Cada respuesta puede recibir 0 o 1 punto; la puntuación de cada elemento contribuye a una sola escala. La puntuación natural en la escala A es el número de elementos contestados con Sí en los 20 primeros elementos del Cuestionario y la puntuación natural en la escala D es también el número de veces que el sujeto ha contestado Sí en los 20 últimos elementos (21 a 40) del Cuestionario. La puntuación máxima en escala es, por tanto, de 20 puntos. Normas de interpretación, Una vez obtenidas las puntuaciones naturales de A y D para un examinado, es necesario interpretarlas. Esto puede hacerse de dos modos: a) Atender a la cuantía de sus valores absolutos (desviaciones antisociales o delictivas mostradas o admitidas por el individuo) y obrar en consecuencia: informe oral o escrito, tratamiento aconsejable, etc. b) Obtener sus valores relativos mediante la comparación de los resultados directos con los de una muestra normativa y su transformación en puntuaciones derivadas de significación universal.

Baremos: El Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D) es una prueba española, adaptada a la población mexicana por el mismo autor. En ambas realidades se discierne del sexo como criterio diferencial y se establecen los percentiles y la puntuación S.

Para el análisis de datos, se utilizó la estadística descriptiva e inferencial, obteniéndose frecuencias en lo que respecta a las categorías (alto, medio, bajo) del instrumento de la Escala de Socialización parental y las categorías (muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo) en el Cuestionario de conductas Antisociales – Delictivas. Además de las medidas de tendencia central (media, mediana, mínimo y máximo) y medidas de dispersión (Desviación estándar). En relación a la estadística inferencial se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para el análisis del comportamiento de datos, que asumió una distribución asimétrica. Por ello se utilizó la prueba de correlación de Spearman Brown para hallar la relación de las dimensiones de la Escala de Socialización Parental con el Cuestionario de las conductas Antisociales - Delictivas.

RESULTADOS

Tabla 1.

Distribución de frecuencias de la Escala de Socialización Parental, de dimensión Implicación/Aceptación en Adolescentes – Madre en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

		N	%
IMPLICACIÓN/ACEPTACIÓN	Bajo	40	25.2
	Medio	81	50.9
	Alto	38	23.9
	Total	159	100.0
Afecto	Bajo	43	27.2
	Medio	77	48.3
	Alto	39	24.5
	Total	159	100.0
Diálogo	Bajo	43	27.1
	Medio	77	48.3
	Alto	39	24.6
	Total	159	100.0
Displicencia	Bajo	53	33.3
	Medio	67	42.1
	Alto	39	24.6
	Total	159	100.0
Indiferencia	Bajo	45	28.3
	Medio	78	49.1
	Alto	36	22.6
	Total	159	100.0

En la tabla 1 se puede observar, a los adolescentes, se caracterizan por presentar un nivel promedio en la dimensión Implicación/Aceptación de la Escala de Socialización Parental - Madre, destacando como resultados un 50.9% perteneciente a la Dimensión Aceptación/ Implicación, 48.3% correspondiente a la subescala

Afecto, un 48.3% en la subescala de Diálogo; 42.1% en la subescala de Displicencia y 42.1% en la subescala de Indiferencia, en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

Tabla 2.

Distribución de frecuencias de la Escala de Socialización Parental, de dimensión Coerción/Imposición en Adolescentes – Madre en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

		N	%
COERCIÓN/IMPOSICIÓN	Bajo	41	25.8
	Medio	109	68.6
	Alto	9	5.6
	Total	159	100.0
Privación	Bajo	48	30.2
	Medio	72	45.3
	Alto	39	24.5
	Total	159	100.0
Coerción Verbal	Bajo	43	27.0
	Medio	78	49.1
	Alto	38	23.9
	Total	159	100.0
Coerción Física	Bajo	65	40.9
	Medio	59	37.1
	Alto	35	22.0
	Total	159	100.0

SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTAS ANTISOCIALES - DELICTIVAS EN ALUMNOS DE TERCERO, CUARTO Y QUINTO GRADOS DE SECUNDARIA

En la tabla 2 se puede observar que los adolescentes, se caracterizan por presentar un nivel promedio en la dimensión Coerción/Imposición de la Escala de Socialización Parental - Madre, destacando como resultados un 68.6% perteneciente a la Dimensión Coerción/Imposición, 45.3% correspondiente a la subescala Privación,

un 49.1% en la subescala de Coerción Verbal y 37.1% en la subescala de Coerción Física, en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote

Tabla 3.

Distribución de frecuencias de la Escala de Socialización Parental, de dimensión Implicación/Aceptación en Adolescentes – Padre en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote

		N	%
IMP LICACIÓN / ACEPTACIÓN	Bajo	41	25.8
	Medio	79	49.7
	Alto	39	24.5
	Total	159	100.0
Afecto	Bajo	40	25.1
	Medio	85	53.5
	Alto	34	21.4
	Total	159	100.0
Diálogo	Bajo	42	26.5
	Medio	81	50.9
	Alto	36	22.6
	Total	159	100.0
Displencia	Bajo	55	34.6
	Medio	66	41.5
	Alto	38	23.9
	Total	159	100.0
Indiferencia	Bajo	55	34.6
	Medio	65	40.9
	Alto	39	24.5
	Total	159	100.0

En la tabla 3 se puede observar, a los adolescentes, se caracterizan por presentar un nivel promedio en la Dimensión Implicación/Aceptación de la Escala de Socialización Parental - Padre, destacando como resultados un 49.7% perteneciente a la Dimensión Implicación/ Aceptación, 53.5% correspondiente a la subescala

Afecto, un 50.9% en la subescala de Diálogo; 41.5% en la subescala de Displencia y 40.9% en la subescala de Indiferencia, en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

Tabla 4

Distribución de frecuencias de la Escala de Socialización Parental, de dimensión Coerción/Imposición en Adolescentes – Padre en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote

		N	%
COERCIÓN/IMPOSICIÓN	Bajo	41	25.8
	Medio	79	49.7
	Alto	39	24.5
	Total	159	100.0
Privación	Bajo	40	25.2
	Medio	80	50.3
	Alto	39	24.5
	Total	159	100.0
Coerción Verbal	Bajo	45	28.3
	Medio	75	47.2
	Alto	39	24.5
	Total	159	100.0
Coerción Física	Bajo	72	45.3
	Medio	48	30.2
	Alto	39	24.5
	Total	159	100.0

En la tabla 4 se puede observar que los adolescentes, se caracterizan por presentar un nivel promedio en la Dimensión Coerción/Imposición de la Escala de Socialización Parental - Madre, destacando como resultados un 49.7% perteneciente a la dimensión Coerción/Imposición, 50.3% correspondiente a la subescala

Privación, un 47.2% en la subescala de Coerción Verbal y 30.2% en la subescala de Coerción Física, en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

Tabla 5

Distribución de frecuencias del Cuestionario de Conductas Antisociales - Delictivas (A - D) en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote

		N	%
Antisociales	Muy Bajo	54	34.0
	Bajo	20	12.6
	Medio	21	13.2
	Alto	42	26.4
	Muy Alto	22	13.8
Total		159	100.0
Delictivas	Muy Bajo	0	0.0
	Bajo	126	79.2
	Medio	0	0.0
	Alto	13	8.2
	Muy Alto	20	12.6
Total		159	100.0

En la tabla 5 se puede observar, que los niveles y porcentajes en los adolescentes se destacan por presentar un nivel de frecuencia muy Bajo en la escala de las conductas Antisociales de (34.0%) y Alto (26.4%). En la escala Delictiva se destaca por presentar un

nivel de frecuencia Bajo (79.2%) y Muy Alto (12.6%) en los alumnos de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

Tabla 6

Relación entre la Escala de Socialización Parental, Implicación /Aceptación – Madre con el Cuestionario de conductas Antisociales - Delictivas

ESPA 29	A - D	r	Sig.
Implicación/Aceptación	Antisociales	-0.160	0.044
Implicación/Aceptación	Delictivas	-0.166	0.037
Afecto	Antisociales	-0.148	0.062
Afecto	Delictivas	-0.233	0.003
Diálogo	Antisociales	-0.181	0.023
Diálogo	Delictivas	-0.219	0.006
Displacencia	Antisociales	0.183	0.021
Displacencia	Delictivas	0.179	0.024
Indiferencia	Antisociales	0.103	0.198
Indiferencia	Delictivas	0.133	0.094

*p<,05

**p<,01

Como se puede apreciar en la tabla 6 se encuentran correlaciones inversas de grado débil y altamente significativa (p<,01) entre las subescalas Afecto y Diálogo con las conductas Delictivas; se encontraron correlaciones inversas de grado débil y significativa (p<,05) entre la dimensión Implicación/Aceptación con

las conductas Antisociales - Delictivas; se halló una correlación inversa de grado débil y significativa (p<,05) en la subescala Diálogo con las conductas Antisociales; con relación a la subescala Displacencia se halló una correlación directa de grado débil y significativa (p<,05) con las conductas Antisociales - Delictivas.

SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTAS ANTISOCIALES - DELICTIVAS EN ALUMNOS DE TERCERO, CUARTO Y QUINTO GRADOS DE SECUNDARIA

En cuanto a la subescala Afecto, Indiferencia no se hallaron correlación con las conductas Antisociales – Delictivas en alumnos

de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

Tabla 7

Relación entre la Escala de Socialización Parental, Coerción/Imposición – Madre con el Cuestionario de conductas Antisociales - Delictivas

ESPA 29	A - D	r	Sig.
Coerción/Imposición	· Antisociales	0.025	0.757
Coerción/Imposición	· Delictivas	-0.011	0.891
Privación	· Antisociales	-0.029	0.714
Privación	· Delictivas	-0.001	0.987
Coerción Verbal	· Antisociales	0.072	0.367
Coerción Verbal	· Delictivas	-0.079	0.322
Coerción Física	· Antisociales	0.009	0.914
Coerción Física	· Delictivas	0.082	0.304

En la Tabla 7 se correlacionó la dimensión Coerción/Imposición – Madre con sus subescalas de: Privación, Coerción verbal y Coerción física con las escalas del cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas, donde no se encontraron correlaciones significativas ni

altamente significativas ($p > .05$), en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

Tabla 8

Relación entre la Escala de Socialización Parental, Implicación/Aceptación – Padre con el Cuestionario de conductas Antisociales - Delictivas

ESPA 29	A - D	R	Sig.	
Implicación/Aceptación	· Antisociales	-0.249	0.02	**
Implicación/Aceptación	· Delictivas	-0.144	0.070	
Afecto	· Antisociales	-0.242	0.02	**
Afecto	· Delictivas	-0.178	0.025	*
Diálogo	· Antisociales	-0.167	0.035	*
Diálogo	· Delictivas	-0.078	0.329	
Displicencia	· Antisociales	0.195	0.014	*
Displicencia	· Delictivas	0.144	0.070	
Indiferencia	· Antisociales	0.202	0.011	*
Indiferencia	· Delictivas	0.074	0.351	

* $p < .05$

** $p < .01$

En la tabla 8 se encuentran correlaciones inversa de grado débil y altamente significativa ($p < .01$), entre la dimensión Implicación/Aceptación y la subescala Afecto con las conductas Antisociales; se hallaron correlación inversa de grado débil y significativa ($p < .05$) en cuanto a las subescalas de Afecto con las conductas Delictivas y Diálogo con las conductas Antisociales; en cuanto a las subescalas Displicencia e Indiferencia se hallaron correlaciones directas de grado débil y significativo ($p < .05$) con las conductas Antisociales.

Asimismo la dimensión Implicación/Aceptación y sus subescalas Diálogo, Displicencia e Indiferencia no se encontraron correlaciones significativas, ni altamente significativas ($p > .05$) con las conductas Antisociales - Delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

Tabla 9

Relación entre la Escala de Socialización Parental, Coerción/Imposición – Padre con el Cuestionario de conductas Antisociales - Delictivas

ESPA 29	A - D	R	Sig.
Coerción/Imposición	- Antisociales	0.008	0.918
Coerción/Imposición	- Delictivas	0.06	0.451
Privación	- Antisociales	-0.011	0.888
Privación	- Delictivas	0.052	0.512
Coerción Verbal	- Antisociales	0.016	0.837
Coerción Verbal	- Delictivas	-0.018	0.821
Coerción Física	- Antisociales	0.051	0.521
Coerción Física	- Delictivas	0.184	0.020 *

*p<,05

**p<,01

En la tabla 9 se encontró una correlación directa de grado débil y significativa ($p<,01$) entre la subescala de Coerción Física y conductas Delictivas.

Por último no se hallaron correlaciones significativas ($p>,05$) entre la dimensión Coerción/Imposición y las subescalas Privación, Coerción verbal con las conductas Antisociales – Delictivas; en ese mismo orden la subescala Coerción física con las conductas Antisociales en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

DISCUSIÓN

El presente estudio de investigación buscó establecer la relación entre Socialización Parental y conductas Antisociales - Delictivas, en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

Se ha comprobado mediante investigaciones antecesoras que en un contexto familiar, caracterizado por una comunicación sincera, disponible, y por la presencia de afecto y soporte adecuado de padres a hijos es uno de los más importantes garantes de bienestar psicosocial en la adolescencia, es así que una inadecuada forma de socializar con sus hijos dependerá como ellos son percibidos en su dinámica familiar ya sea positivo o negativo este último podría conllevar a una propensión en los adolescentes en incurrir en ciertas conductas Antisociales – Delictivas.

Musitu & García, (2001) refieren que una adecuada socialización se dará en la medida que los progenitores expresan reacciones de aprobación y afecto de manera categórica y congruente ante un buen comportamiento de sus hijos y hacer uso de estrategias de control inductivo ante conductas inadecuadas, saber reconocer los méritos de los hijos cuando estos lo logran, mediante el diálogo y la autorreflexión del hijo cuando modifica su comportamiento. Seisdedos, (2001), refiere que una inadecuada forma de socializar con sus hijos dependerá como ellos son percibidos en su dinámica de desarrollo familiar ya sea positivo o negativo este último podría conllevar a una propensión en los adolescentes a determinadas

conductas antisociales delictivas, «hecho que se detecta alrededor y en diversas manifestaciones de la sociedad». (p. VII).

Estas teorías son fortalecidas con los datos hallados en la presente investigación, la cual permite aceptar parcialmente la hipótesis general; lo que significa que existen algunas correlaciones en relación a las variables de estudio. Bajo esta premisa se ha demostrado que el entorno familiar y los estilos de crianza pueden ser un detonante del comportamiento antisocial al afectar directamente a la autorregulación y reactividad del niño (Farrington, 2005; Patterson y Yoerger, 2002; Silver, Measelle, Armstrong y Essex, 2005; Timmerman y Emmelkamp, 2005), vale decir que la destrucción familiar, como la muerte de algunos de los progenitores, hogares monoparentales, separación de los padres, cambio de residencia.

En cuanto a las hipótesis específicas contrastadas se puede decir que:

En relación a la H 1: Esta se acepta parcialmente, encontrándose correlaciones inversas de grado débil y altamente significativa ($p<,01$) entre las subescalas de Afecto y Diálogo con respecto a las conductas Delictivas; asimismo se halló una correlación inversa de grado débil y significativa ($p<,05$) entre la dimensión Implicación/Aceptación con las conductas Antisociales – Delictivas; en este mismo orden se halló una correlación inversa de grado débil y significativa ($p<,05$) entre la subescala Diálogo con las conductas Antisociales; con respecto a la subescala Displicencia se halló una correlación directa de grado débil y significativa ($p<,01$) con las conductas Antisociales y Delictivas. Dichas correlaciones se corroboran en los porcentajes de frecuencia encontrados con respecto a las subescalas de Afecto y Diálogo con un promedio de 48.3%, con respecto a las conductas Delictivas con un promedio de 0.0%; en cuanto a la dimensión Implicación/Aceptación se caracteriza por presentar un nivel promedio del 50.9% con respecto a las conductas Antisociales de un 13.2% y las conductas Delictivas con un 0.0% de promedio.

En cuanto a las subescalas Diálogo con un 48.3% en relación con las conductas Antisociales de un 13.2% y Displicencia de un 42.1% promedio, con respecto a las conductas Antisociales de un 13.2% y

las conductas Delictivas de un 0.0% promedio. Dichos resultados se sustentan con la investigación del autor donde refiere que un estilo orientado al amor, como al aspecto afectivo de la implicación tiene más capacidad que un estilo orientado al poder para promover en los hijos el sentimiento de responsabilidad en sus propios actos, mediante el afecto potencia el desarrollo de la individualidad (Becker, 1964, como se citó en Musitu & García, 2001), asimismo la investigación de Martínez, Valeria & Castañeiras (2001) refieren que los padres cariñosos, atentos que dialogan con sus hijos, fomentan una percepción favorable en el desempeño académico, familiar y emocional. Bajo estos criterios de investigación el alumno estaría menos propenso a incurrir en conductas inadecuadas según la investigación Seisdedos (2001).

En el mismo orden de ideas «los estilos parentales o permisivos, tienen como características una nula o baja supervisión, ambas han sido clasificadas como variables que predicen la aparición del comportamiento antisocial durante la adolescencia» (Farrington, 2005, como se citó en Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández, García & Fernández (2006). «Los padres que son descuidados, rechazan a sus hijos o que son negligentes en su cuidado también tienen un alto riesgo de que sus hijos se vean implicados en actos violentos» (Benítez y Justicia, 2006).

En relación a la H2: Se rechaza, en cuanto No se encontraron correlaciones significativa ($p > .05$), ni altamente significativas ($p > .01$), entre la dimensión Coerción/imposición madre y sus subescalas con las Conductas Antisociales - Delictivas. En cuanto a los porcentajes obtenidos en la dimensión Coerción/Imposición es de un 68.6% en relación con las conductas Antisociales de 13.2% y Delictivas de 0.0% promedio; es así que en cuanto a las subescalas Privación de un 45.3%, Coerción verbal de un 49.1% y Coerción física de un 37.1% en relación con las conductas Antisociales de un 13.2% y Delictivas de un 0.0% promedio de propensión.

Musitu & García (2001), refiere que si la actuación de los padres se caracteriza por la alta Aceptación/Implicación, las técnicas coercitivas, aunque incluyan el castigo físico, no influyen de forma significativa ni en la relación con los padres ni en la adaptación social y personal de su hijo.

En relación con la H3: Esta se acepta parcialmente encontrándose correlación inversa de grado débil y altamente significativa ($p < .05$) entre la dimensión Implicación/Aceptación y la subescala Afecto con las conductas Antisociales; en cuanto a las subescalas Afecto se halló una correlación inversa de grado débil y significativa ($p < .01$) con las conductas Delictivas y Diálogo con las conductas Antisociales; en este mismo orden las subescalas Displacencia e Indiferencia con una correlación directa de grado débil y significativa ($p < .01$) con las conductas Antisociales. Respecto a los porcentajes obtenidos en cuanto a la dimensión Implicación/Aceptación con un 49.7% y las subescalas Afecto con un 53.5%, Diálogo un 50.9%, Displacencia un 41.5%, finalmente Indiferencia con un 40.9% promedio en relación con las conductas Antisociales con un 13.2% de promedio de propensión.

Musitu & García, (2001) p.42, explica que no hay duda alguna, en cuanto a la dimensión Aceptación/Implicación en ser la clave fundamental para que la relación paterno-filial sea positivo para los dos miembros de la relación. Las dos vertientes de este estilo: el

reconocimiento de las conductas adecuadas y reforzantes y el diálogo y la comunicación, cuando las conductas sean reprobables, son los mejores indicadores del buen ajuste psicosocial de los hijos y lógicamente, condiciona que la relación con los padres se an satisfactorias. Es por ello que la relación padres e hijos tiene que tender a la igualdad. En ese sentido también Musitu & García, (2001) p.41, refiere que la subescala Indiferencia correlaciona negativamente con la dimensión Aceptación/Implicación, en la medida que el padre no refuerza los comportamientos adecuados de su hijo, manteniendo conductas inexpresivas e insensibles, en este mismo orden de investigación la subescala Displacencia correlaciona negativamente con la dimensión Aceptación/Implicación, en la medida que el padre reconoce las conductas incorrectas o inadecuadas del hijo, pero no instaura un diálogo o comunicación con él.

Es así que Seisdedos basado en el enfoque teórico de Eysenck (1981), citado en Seisdedos, 2001), en su teoría de la condicionabilidad del delincuente, entiende que el comportamiento se adquiere por aprendizaje. En este sentido, un comportamiento antisocial obedece a un aprendizaje deficiente de las normas sociales en forma condicionada. Por otro lado, destaca la calidad del condicionamiento recibido en su ambiente familiar. (Pérez, 1984, como se citó en Navas & Muñoz 2005 p. 24). Es así que el autor de la prueba en investigación (Seisdedos, 2001), refiere que la edad promedio de desarrollo y maduración de este tipo de conducta parece centrarse estadísticamente hacia los 15 años. Aunque ciertos comportamientos antisociales se hacen notar en la misma infancia. Otras investigaciones longitudinales han demostrado que la baja supervisión parental, la disciplina basada en el castigo y el rechazo de los hijos por parte de los padres, predicen el comportamiento violento (Farrington, 2005).

«Del mismo modo, podemos integrar otras variables tales como la disciplina inconsistente, la crueldad de los padres, la pasividad y falta de apego hacia los hijos, cuya existencia multiplica por dos posibilidad de desarrollar comportamientos violentos durante la adolescencia.» (Farrington, 2005, como se citó en Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández, García & Fernández, 2006, p. 139).

Por último en relación con la H4: Se acepta parcialmente se encontró una correlación directa de grado débil y significativa entre la subescala de Coerción Física y las Conductas Delictivas. Sin embargo no se hallaron correlaciones significativas ($p > .05$) entre la dimensión Coerción/Imposición y las subescalas Privación y Coerción Verbal, con las conductas Antisociales y Delictivas, asimismo con la subescala Coerción física con las Conductas Antisociales. Musitu & García (2001), como se citó en Musitu & García 2001, p.43), refiere que el recurso al castigo físico tiene un efecto negativo en el ajuste familiar del hijo. Aunque pueda tratarse de una técnica con efectos inmediatos, la violencia que entraña se relaciona con un autoconcepto familiar más pobre. De lo que no debemos dudar es que recurrir a técnicas coercitivas y con hijos adolescentes puede provocar resentimientos, problemas y conflictos con los padres. Según Hoffman (1970), cuando se utiliza esta técnica disciplinaria con exceso, los niños tienden a ser coléricos y violentos. Además, los niños controlados por el empleo de la fuerza, generalmente, fracasan en su intento por lograr la internalización de las normas morales.

Estos niños tienen una mayor propensión a ceder a las tentaciones y, después de cometer una «fechoría», están menos dispuestos a sentirse culpables o a confesar su error. En vez de ello, observan las claves externas para juzgar si su conducta será o no castigada; sin embargo, lo anterior no significa que el castigo provoca solo un impacto negativo en los niños. En efecto, aunque el castigo frecuente o demasiado severo es dañino, el moderado puede ser un recurso idóneo en determinadas circunstancias. A las consecuencias que los niños se exponen con padres violentos, llegan a experimentar diferentes tipos de violencia, incluso sin importar el tipo en específico; todo abuso que reciben deja marcas en su personalidad, volviéndolos inseguros, retraídos, inhibidos y agresivos, provocando el desarrollo de una personalidad negativa y con rasgos que no le permitirán crear relaciones sociales fácilmente, además de crearles sentimiento de tener que estar buscando siempre resguardo y protección de todo; Según Seisdedos (2001), señala que existe la «propensión de dejarse llevar por los impulsos antisociales/delictivos cuando el ambiente y las circunstancias lo favorezcan». p. VIII.

Asimismo Eysenck (1981) en su teoría de la personalidad propone que el neuroticismo (preocupación, inestabilidad emocional y ansiedad) también jugaría un importante papel en la conducta delictiva ya que actuaría como impulso, multiplicando los hábitos que existen antisociales o socializados de los extravertidos o introvertidos.

El mismo Eysenck en 1997, concluyó que de las tres dimensiones, era el Psicoticismo la dimensión que aparecía más claramente relacionada con la delincuencia (psicoticismo primaria), mientras que Extraversión y Neuroticismo estarían relacionadas con la psicopatía secundaria, (Pérez, 1984, como se citó en Navas & Muñoz 2005 p. 24). Dicha información se puede corroborar en la investigación realizada por el autor de la prueba que como origen de su investigación se basó en el Cuestionario EPQ-J de Eysenck (Eysenck y Eysenck, 1975), para la elaboración de su Cuestionario Conductas Antisociales-Delictivas, utilizando los elementos de las tres primeras escalas elementos, N, E, y P. (Seisdedos, (2001), p. VIII). Asimismo en los resultados de los diferentes trabajos realizados por (Allsop y Feldman, 1976; Jamison, 1980; Rushton y Chrisjohn, 1981; Furnham, 1984 y Martin, 1985) utilizando las puntuaciones obtenidas mediante autoinforme favorecieron todos ellos la hipótesis de la existencia de una alta correlación entre la conducta Delictiva y las dimensiones P y E; sin embargo, la dimensión N sólo se confirmó parcialmente. (Allsop y Feldman, 1976; Jamison, 1980; Rushton y Chrisjohn, 1981; Furnham, 1984 y Martin, 1985, como se citó en Goma, Grande, Valero, Ventura, 2001 p.252).

Para Feldman (1978, como se citó en De la Peña, 2010, p. 53), añadiendo la participación conjunta de factores cognitivos y situacionales a las consideraciones del aprendizaje social, postula que no sólo se aprenderían conductas delictivas por observación de modelos, sino que existirían una serie de aspectos cognitivos moduladores que influirían sobre el aprendizaje vicario. Así, modularían al aprendizaje por observación factores tales como los valores, la consolidación de actitudes y los procesos de atribución. «Así existe evidencia de que el uso del castigo corporal juega un papel central del desarrollo de comportamientos antisociales» (Lahey y cols., 1999, como se citó en Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández, García & Fernández, 2006, p. 138). Otro factor de riesgo para el desarrollo del comportamiento antisocial está relacionado

con el hecho de ser víctima de abusos físicos y/o psicológicos en el seno familiar. Farrington (2005) «señala que la victimización física durante la infancia es un fuerte predictor de comportamientos violentos durante la adolescencia» (Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández, García & Fernández, 2006, p. 139).

Se concluye que los resultados de la presente investigación corroboran la correspondencia en cuanto a la relación entre la variable de Socialización parental y conductas Antisociales – Delictivas, así como cada una de sus dimensiones, y sus subescalas. Agradecer la colaboración de los alumnos de secundaria de la Institución Educativa Pública Emblemático «San Pedro» de Chimbote.

REFERENCIAS

- Alarcón, R (2008) «*Modelos y diseños de investigación del comportamiento*» (2º Ed.). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Bermejo E. (2012) «*Autoconcepto y conductas Antisociales – Delictivas en alumnos de tercero y cuartos grados de secundaria*». (Tesis para optar el título de licenciado en psicología). Facultad de Humanidades Escuela de Psicología, Universidad Cesar Vallejo, Trujillo Perú.
- Coolican, H. (1997). «*Métodos de investigación y estadística en Psicología*». México, D. F.: El Manual Moderno.
- De la Peña, E. (2010) «*Conducta Antisocial en Adolescentes Factores de Riesgo y de Protección*». (Memoria para optar el grado de doctor). Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/12024/1/1T28264.pdf> el 17/11/12
- Esteve, J. (2005) «*Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes*» (Tesis Doctoral). Facultad de Psicología de la Universidad de Valencia, España. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/handle/10803/10184>. Pdf el 06/07/13
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P., (2006) «*Metodología de la Investigación*». Cuarta Edición México: Mc Graw-Hill/ Interamericana Editores S. A. de CV.
- Herrera, D., Morales, H., (2005) «*Comportamiento antisocial durante la adolescencia*»: teoría, investigación y programas de prevención. Revista de Psicología de la PUCP. Vol. XXIII, 2, 2005. Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima - Perú
- Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández, García & Fernández (2006) «*Aproximación a un nuevo modelo explicativo del comportamiento antisocial*». Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación Universidad de Granada. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa 9, 4 (2) ,131-150. España. Recuperado de: http://www.uv.es/lisis/estevez/E_L2.pdf.06/07/13
- López, C. & López, J. (2003) «*Rasgos de personalidad y conductas Antisocial y Delictiva*». Psicología Clínica Legal y Forense, Vol. 3, N°2, 2003, pp. 5-19. Universidad de Murcia. Recuperado de: http://www.iberopublicaciones.com/psicologia/articulo_detalle.php?id_volumen=2&id_articulo=44&id_seccion=17&active=1&pagina=43. pdf. 06/07/12
- Lorence, B. (2007) «*Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo*

SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTAS ANTISOCIALES - DELICTIVAS EN ALUMNOS DE TERCERO, CUARTO Y QUINTO GRADOS DE SECUNDARIA

- psicosocial». Documento de trabajo. N° 04/08, Fundación Acción Familiar. 28015 Madrid: España. Recuperado de: http://www.accionfamiliar.org/sites/default/files/fundacion/files/publicaciones/publicacion/DOC_04_08_Premio_Joven_Barbara_lorence.pdf20/11/12
- Martínez, I. (2005) «*Estudio transcultural de los estilos de socialización parental*». Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha, 84-8427-395-4. Recuperado de: <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/933/200%20Estudio%20transcultural.pdf?sequence=1>.pdf 06/07/13
- Munayco, M. (2012) «*Rasgos de Personalidad y Estilos de Socialización Parental en los adolescentes del 5to grado de secundaria de la Institución Educativa Estatal N° 80829 José Olaya del Distrito de la Esperanza – Trujillo*» (Tesis para optar el título de licenciado en psicología). Facultad de Humanidades Escuela de Psicología, Universidad Cesar Vallejo, Trujillo Perú.
- Musitu, G. (2000).» Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural. Anuario de Psicología», 31 (2), 15-32.
- Musitu, G., & García, J. F. (2001). «Escala de Socialización Parental en la Adolescencia» (ESPA29). Madrid: TEA ediciones.
- Musitu, G. & García, F. (2003) «*Manual de la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia*» Madrid: Editorial TEA
- Musitu, G., Esteves, E., Jiménez, T. y Herrera, J. (2007) «*Familia y Conducta Delictiva y Violenta en la Adolescencia*». En S. Yubero, Larrañaga, E. y Blanco, A. (Coords), Convivir con la violencia (pp. 135-150). Cuenca Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de: http://www.uv.es/lisis/estevez/E_L2.pdf.06/07/13
- Navas, E. & Muñoz, J. (2005) «*Teorías Explicativas y Modelos Preventivos de la Conducta Antisocial en Adolescentes*». Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace, 75, 22 – 39. Recuperado de: http://biblioteca.universia.net/html_bural/ficha/params/title/teorias-explicativas-modelos-preventivos-aconducta-antisocial-adolescentes/id/3896520.html
- Sanabria, A., Uribe, A., (2009) «*Conductas Antisociales y Delictivas en adolescentes infractores y no infractores*». Revista Científica de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Pensamiento psicológico, Vol. 6, N°. 13, 2009, pp. 203-218 Pontificia
- Sánchez, H. (1987). «*Metodología y Diseño en la Investigación científica*». Aplicado a la Psicología y a las Ciencias Sociales. Lima-Perú.
- Seisdedos, N. (1988). Cuestionario A-D (conductas Antisociales-Delictivas). Madrid: TEA Ediciones.
- Seisdedos (2001) «*Cuestionario de conducta Antisociales-Delictivas*» (A-D): México Editorial El Manual Moderno. Adaptación de la prueba 16 PF, Versión 5 España Universidad Javeriana – Cali Colombia. Recuperado de: http://portales.puj.edu.co/psicorevista/componentes/com_joomlib/ebooks/PS13-13.pdf.06/07/13
- Torres, U. (2012) «*Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas Antisociales - Delictivas en adolescentes del Distrito de la Esperanza*». (Tesis para optar el título de licenciado en psicología). Facultad de Humanidades Escuela de Psicología, Universidad Cesar Vallejo, Trujillo Perú.

